

Como vemos, diferimos mucho de este panorama que nos describe "Proletario" de una burguesía cuyas "diferencias se borran rápidamente". En realidad, la clase capitalista, está en la incapacidad de borrar sus antagonismos (ni rápidamente ni lentamente) como un hombre incapaz de saltar por encima de su sombra. La división antagonista del capitalismo en sectores nacionales, es inherente a su esencia y a su existencia. Es una condición *in fine* de su desarrollo, y su incapacidad de superar y de salirse de esta división antagonista de fronteras nacionales cuando las fuerzas productivas desarrolladas lo exigen será una condición más que la precipitará en las convulsiones de su decadencia. Más que nunca se quedan justos y verificados por la historia lo que decía el Manifiesto Comunista: "La burguesía se encuentra en un estado de guerra perpetua; al principio en contra de la aristocracia, después en contra de las fracciones de su propia clase, cuyos intereses vienen en conflicto con el progreso de la industria; siempre, en fin, en contra de la burguesía de todos los países extranjeros".

Así el análisis de Marx aceptado por todos los socialistas revolucionarios para quienes, "La burguesía se encuentra en guerra perpetua.... y siempre, en fin, en contra de la burguesía de todos los países extranjeros", popularizada por los teóricos de "Proletario" llega a ser esta formulación deformada que el capitalismo "pone a veces a unos sectores de la burguesía a disentir de otros", "disentir" en vez de "guerra", "a veces" en lugar de "siempre", así se va de la vulgarización a la vulgaridad.

Tampoco se puede leer sin estupefacción este otro descubrimiento teórico: "El nacionalismo no es hijo legítimo del capitalismo, pero el Capitalismo lo adoptó porque se dio cuenta de los grandes servicios que les prestaba". Es evidentemente posible, de establecer una relación de evolución y de continuidad que va desde la tribu primitiva hasta las naciones modernas, como es posible de establecer una relación entre la producción ocasional de mercancías y del mercado primitivo de hace miles de años y el mercado mundial y la producción mercantil generalizada del capitalismo moderno. Pero en vano se buscará en esta superficialidad ~~constatación~~ la llave y la explicación de las características fundamentales de la sociedad actual y que son propias de ella. Del mismo modo que el imperialismo de hoy, no se explica por sus semejanzas superficiales con el imperialismo de los romanos sino que es una fase particular del desarrollo del capitalismo; del mismo modo, las naciones capitalistas modernas, estas entidades económicas-políticas, en las cuales se divide el sistema capitalista, corresponden necesariamente al grado histórico del desarrollo de las fuerzas productivas, y muy poco tiene que ver con los orígenes de las tribus y de los pueblos. Si no son hijos legítimos, son las formas de organización geográfica, económicas y políticas inseparables del sistema capitalista. Surgen históricamente con él, y desaparecen inevitablemente con él.

"La burguesía suprime cada vez más la dispersión de los medios de producción, de la propiedad, y de la población. Ella ha aglomerado la población, ha centralizado los medios de producción y concentrado la propiedad en un pequeño número de manos. La centralización política ha sido en consecuencia fatal. De las provincias independientes o apenas federadas, teniendo intereses, leyes, gobierno y tarifas aduaneras diferentes, han sido reunidas sin distinción y fundidas en una sola nación, detrás de una sola cinta aduanera". (Manifiesto Comunista). El nacionalismo es una ideología que refleja y se nutre de los intereses reales, profundos del capital nacional y no es, como nos dicen los teóricos de "Proletario",...